

SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 097 D, F, SUR

**“EL CUENTO COMO RECURSO PARA FAVORECER EL GUSTO POR LA
LECTURA EN ALUMNOS DE 2º GRADO”**

TESINA ELABORADA EN EL SEMINARIO EMERGENTE DE

TITULACION

MAYO-SEPTIEMBRE DE 1998

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN EDUCACION
PRIMARIA**

PRESENTA MA. GLORIA TEPOS AMAYA

MEXICO, D. F.

INDICE

PRESENTACION

INTRODUCCION

CAPITULO I.

EL ARTE LITERARIO

- 1.1. ¿QUE ES LA LITERATURA?
- 1.2. ¿PARA QUE SIRVE LA LITERATURA?
- 1.3. LITERATURA INFANTIL, ¿PARA QUE?
- 1.4. EL CUENTO, GENERO NARRATIVO DE LA LITERATURA

CAPITULO II.

EL CUENTO COMO MOTIVADOR PARA LA PRÁCTICA DE LA LECTURA

- 2.1 ¿QUE ES EL APRENDIZAJE?
- 2.2 PROCESO Y ESTRATEGIA DE LA LECTURA
- 2.3 LA LECTURA EN EL PRIMER GRADO DE PRIMARIA
- 2.4 SUGERENCIA PARA INICIAR LA LECTURA DEL CUENTO EN EL SEGUNDO GRADO DE PRIMARIA

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

PRESENTACION

La lectura no es privilegio de unos cuantos, es recreación y placer de todo aquél que lo quiera poseer. Es actividad fundamental para adquirir un sin fin de conocimientos. En México, gran parte de la población no practica la lectura y fija su atención hacia otros distractores, como la televisión, quizá porque nunca les hicieron sentir gusto por esta actividad en la escuela, ni en el hogar.

Por consiguiente la presente tesina pretende transmitir al lector la importancia de inculcar en el niño el hábito de la lectura dentro de la escuela primaria por medio de la literatura, específicamente con el cuento, ya que por este medio, el niño aparte de desarrollar su imaginación, poco a poco encontrará agrado y placer en la lectura, la que practicará a lo largo de toda su vida.

Inicialmente se presentan conceptos sobre el arte literario, los cuales en mi opinión, deben ser conocidos por los maestros, así como su utilidad y los elementos que la conforman, escogiendo en este caso de la literatura infantil, el cuento, el cual, contrario de lo que algunas personas piensan de él, es minuciosa y delicada su composición ya que debe cubrir ciertas características fundamentales como se muestra en el contenido del primer capítulo. De la manera en que el pequeño lector adquiera el aprendizaje de la lectura, dependerá el entusiasmo e interés que dedique a ésta.

Al respecto en el capítulo II se habla sobre lo que es aprendizaje; conducta fundamental para la adquisición de conocimientos y hábitos. En este caso de la lectura, su proceso y estrategia para el primer grado de primaria, ya que es en este nivel cuando el futuro lector incursiona en ésta. Finalmente se presenta una sugerencia para iniciar la lectura del cuento en el segundo grado dentro del salón de clase. Esta sugerencia la apliqué en varias ocasiones, obteniendo muy buenos resultados, ya que permitía a los alumnos realizar sus primeras lecturas literarias.

INTRODUCCION

La finalidad del presente trabajo es recordar que el cuento puede ser un poderoso auxiliar para favorecer el gusto por la lectura, la cual aunque no parezca, se va adquiriendo desde los brazos de la madre o en las rodillas del padre y comienza a subir desde los cuentos de hadas, con la multitud de seres que llenan los sueños infantiles y las fábulas que hace gozara los niños con las aventuras y andanzas de animales, hasta llegar a caminar con los personajes heroicos, épicos y reales o semilegendarios que los cuentos y las leyendas han creado. Sin embargo, son innumerables los factores que influyen negativamente en la formación de los niños. Las autoridades educativas, los maestros, los psicólogos y algunos padres de familia coinciden en admitir que la personalidad Infantil se deforma gradualmente ante la perniciosa influencia que ejerce cierto tipo de revistas, periódicos, películas comerciales y sobre todo los diarios programas de televisión y las historietas llamadas “comics”.

La literatura infantil en nuestros días tiende a desaparecer en las escuelas primarias y no precisamente por falta de novelistas, cuentistas, fabulistas y poetas que dedican sus obras a los niños sino por falta de .otivaciónhacla la lectura.

En la actualidad la Secretaria de Educación Pública ha insistido sobre la enseñanza y la práctica de la lectura en el sentido estricto de una verdadera comprensión y no una simple decodificación de símbolos. Por tal, se hace necesario que el maestro dentro del salón de clases sea la punta de lanza que introduzca al niño en el mundo de la lectura por medio de métodos y estrategias que éste considere pertinentes y que permita al niño valorar y apreciar esta actividad, pero no en una forma mecánica o autómata sino como un transformador de su pensamiento y conducta.

El maestro debe propiciar que el niño se apropie de la lectura, para apropiarse después de un sin fin de conocimientos.

Por otra parte la familia debe ser un colaborador solidario que apoye la práctica de la lectura pero no de una manera aislada de toda actividad sino como parte misma de la cotidianidad, por tal resulta imperante que los padres lean con sus hijos y no tan sólo obligar a sus hijos a leer cuando éstos nunca lo hacen.

Ahora bien, fuera de la escuela, los niños quedan vulnerables a la “literatura barata” comúnmente llamadas “pasquines”, que fácilmente llegan a sus manos y por lo general, resultan de más agrado que cualquier otro tipo de lectura, ya que éstos aparte de ser en su mayoría dibujos, son muy sencillo de leer y los digieren fácilmente, sin ningún esfuerzo y es aquí, en este contexto fue” de la .escuela donde los padres deben cuidar y seleccionar la lectura de sus hijos.

“Había una vez...” durante mi formación tanto de niña como de adolescente recuerdo lo grato que era leer algún cuento o bien que alguien en la escuela o en la casa me contara algún cuento, aunque fuera el mismo y creo que muchos de mi generación también los disfrutaron. Desafortunadamente en la actualidad son pocos los niños que disfrutan de estas narraciones, pues los maestros las han olvidado y los padres preocupados en su quehacer cotidiano no tienen tiempo o están muy cansados.

“Había una vez...” resulta increíble la magia de estas tres palabras que hacen que los niños inmediatamente volteen a mirar y centren toda su atención a lo que se diga y uno puede ver sus ojitos como se abren cuando aparece el lobo, un ogro, un duende, una bruja.

¿Verdad que es fácil atraer su atención? sin necesidad de gritos ni castigos, sólo tres palabras mágicas que nos pueden ayudar a una mejor enseñanza.

Los cuentos fantásticos no necesariamente son cuentos de hadas, pues de hecho son fantasías de la imaginación, de ahí que los animales hablen, que existan ogros y genios, tienen su espacio narrativo en la tierra, en los mares, en los bosques, en los países maravillosos donde la honradez y la pureza de los sentimientos triunfan al final, donde el malo es castigado inevitablemente y donde la fea y pobre se vuelve bella y rica.

El cuento también puede ser un compendio de información sobre las costumbres y leyendas de un pueblo, sobre personajes reales o ficticios, sobre el lenguaje, los símbolos, los valores, los sentimientos, en fin, un regalo para la imaginación de quien lo lee o escucha. Había una vez una maestra que desde niña le encantaban los cuentos y siempre le pedía a su hermana mayor que le contara un cuento, su hermana algunas veces se negaba pero generalmente accedía. Tan gratamente recordaba esos momentos que decidió aplicarlos con sus alumnos, los cuales generalmente eran de primero y segundo grado. Pues bien, en un principio utilizaba los cuentos para mantener el orden en la clase, prometiéndoles a sus alumnos que si se portaban bien, al final de la clase les contarla un cuento. Quizá contaba cuentos agradables porque los niños se ordenaban.

Después decidió que los niños podían participar en los cuentos y dibujaba y recortaba los personajes del cuento para que los niños los movieran en coreografías dibujadas en el pizarrón. Pero hubo un momento en que esto dejó de ser divertido para los niños y deba modificar el estilo de su narración, así que disfrazaba a los niños con pequeños detalles que caracterizaran los personajes, cosa que divertía mucho a los niños quienes participaban cambiando los diálogos la maestra estaba maravillada de ver esa respuesta en los niños.

- Tanto así que se sintió motivada para inventar cuentos en las clases Ciencias Sociales, sobre los acontecimientos históricos y en una ocasión hasta se atrevió a inventar cuentos para la enseñanza de algunas letras.

La maestra nunca supo si sus cuentos eran buenos o no pero los niños la querían mucho y los papás de los niños y lo que es más importante sus alumnos aprendían con menor dificultad a leer y escribir y gustaban de escuchar los cuentos de su maestra.

Actualmente no se sabe donde quedó esa maestra que gustaba de jugar y contar cuentos a sus alumnos. Algunos dicen que la vieron encerrada en oficinas administrativas, otros dicen que la vieron como secretaria en una Zona Escolar. La verdad yo creo que esa maestra está dormida dentro de todos los maestros que la quieran hacer despertar en ellos mismos y atraer a sus alumnos hacia la lectura y que mejor que el cuento que puede ser el

vehículo para una mejor formación de los educandos por medio de la lectura. Cuando los maestros dejen despertar a esta maestra en su persona y permitan a sus alumnos encontrar un maravilloso mundo dentro de la literatura, ellos mismo se sentirán maravillados y felices al ver a sus pequeños lectores recrearse con la lectura.

EL ARTE LITERARIO

CAPITULO I

¿Cómo sería el mundo sin literatura?; podemos imaginarlo como era antiguamente, sin electricidad, sin drenaje, sin transportes de motor y sin tantos inventos modernos, pero no sin literatura, la cual surgió mucho antes que éstos y otros inventos, sin embargo, no se le da la importancia y utilidad que merece.

Por consiguiente, en el presente capítulo se brinda información sobre las principales características de la literatura, así como su utilidad, enfatizando en el cuento, con la finalidad de que éste sea rescatado por los maestros, para proporcionar a los alumnos la oportunidad de incursionar en un mundo lleno de belleza, imaginación, cultura y creatividad.

1.1 ¿Qué es la literatura?

La literatura es una de las bellas artes, como ellas trata de comunicar un contenido psicológico del medio de una forma concebida y creada libremente. Se distingue de las demás por el material que utiliza para crear sus formas:

- La pintura emplea la línea, la luz y la sombra, distribuidas sobre diversas superficies.
- La escultura se vale del mármol, la madera, el barro, los metales, la piedra.
- La arquitectura usa la piedra, el ladrillo, el concreto armado, el hierro, el vidrio, el plástico.

- La música, el sonido, la danza, el movimiento humano, el cine, cualquier objeto espacial, ya sea estático, ya sea en movimiento.
- La literatura tiene un sólo material: la palabra, hablada o escrita, pero siempre la palabra.
- Por sus objetivos y contenidos la literatura no difiere mucho de las demás artes, más por sus recursos es sin duda la más humana.

La literatura abarca cuatro géneros con diferentes finalidades:

Genero	Finalidad
Lírico	Cantar, exclamar, confesar, alentar, comunicar estados de ánimo, sugerir o despertar emociones.
Narrativo	Narrar, contar, relatar, describir, retratar.
Dramático	Representar acciones directamente en espacios y tiempos limitados, mover personajes frente a un público, hablar por boca de otros.
Didáctico	Enseñar, demostrar, criticar, analizar, hacer pensar, convencer, informar.

1.2 ¿Para qué sirve la literatura?

Múltiples son los fines de la obra literaria; divierte y enseña, guarda, interpreta o critica los hechos reales; se burla de las cosas más serias y hace que parezcan serias las cosas más risibles y triviales, despierta o atempera las pasiones, induce o reproduce el amor, el odio, la piedad, la esperanza; horroriza y enciende, deprime o eleva; inventa y recuerda. Su utilidad se hace patente desde su origen, cuando fundida con la música y la danza congregaba a las hordas y los clanes en torno a las hogueras y hacia presentir a los

hombres primitivos la grandeza de su destino. La literatura nos presenta vivos, actuando, sintiendo, riendo, luchando, añorando a todos los hombres de todos los pueblos, de todos los siglos, de todas las razas.

Y lo mejor de todo, nos sirve para acercar al hombre a ese otro ser desconocido para el hombre que es el hombre mismo.

Las obras literarias se cuentan por millares, son muy diversos los asuntos que tratan, las formas que adoptan los tiempos que las enmarcan, los pueblos que las surgen, los artistas que las crean.

El hombre en su afán de conocer, de estudiar y analizarlo todo, se ve obligado a poner en orden las cosas ya sean animales, plantas, minerales, lenguas, palabras, gobiernos o libros. Así por ejemplo entre los minerales encontramos los metales; entre las plantas, las fanerógamas; entre los animales, los vertebrados, entre las palabras, los verbos; entre los gobiernos la monarquía y entre los libros las obras literarias.

Toda clasificación debe llenar un propósito definido, pero además debe ser clara práctica y fácil, aunque no siempre puede ser simple, pues paradójicamente, mientras más precisa es una clasificación, más compleja se torna. El primer grado de clasificación literaria puede establecerse a partir de consideraciones muy diversas.

- Por el idioma. Literatura latina
- Por la nacionalidad. Literatura mexicana
- Por el contenido. Literatura mística
- Por la forma. Literatura en verso.
- Por el sistema económico. Literatura feudal.
- Por la escuela literaria. Literatura conceptista.
- Por la época histórica. Literatura renacentista.
- Por la época literaria. Literatura modernista.
- Por la religión. Literatura católica.

Hay críticos que llegan a tomar en cuenta hasta la raza. Ejemplo: literatura negra. Y en este caso podemos agregar literatura infantil.

1.3 Literatura Infantil ¿Para qué?

En literatura como en todo arte, un género va a menudo entrelazado con otro, la poesía no está ausente del relato en prosa ni del teatro y todas las formas que constituyen los géneros tradicionales, se manifiestan en la época moderna a través del periodismo, del cine o de la televisión. A su vez, estas formas modernas constituyen distintas maneras de transmisión del cuento.

Pero ¿Para qué literatura infantil? , después de todo, para tener acercamiento a los mitos ya las tradiciones de toda una sociedad, para ir reuniendo imágenes y costumbres, lecciones y ejemplos, para ir formando y conformando una biografía que puede llegar a interesarse por todo lo que hagan sus semejantes, para en definitiva tener el paso franco al mundo alterno de la lectura.

La literatura infantil es aquella que logra satisfacer las necesidades de conocimiento del niño y divertirlo, es un placer sumamente enriquecedor porque presenta infinitas posibilidades de formación cultural y porque dura y perdura toda la vida.

1.4 El cuento género narrativo de la literatura.

Los orígenes del cuento se sitúan en la tradición oral, antes de que la literatura fuese escrita. El cuento nació cuando el hombre dio expresión articulada a sus supersticiones y creencias, al intentar una explicación del mundo que le rodeaba. Así nacieron los mitos y las leyendas. Después el hombre necesitó ejemplificar normas de conducta y nacieron las fábulas y apólogos, en donde se les otorga el don de la palabra a seres que no la poseen. Mitos, leyendas, fábulas y apólogos son las formas primitivas del cuento y de la literatura.

Había una vez una banda de loros que vivían en el monte. De mañana temprano iban a comer elotes a la granja y de tarde comían naranjas. Hacían gran barullo Con sus gritos y tenían siempre un loro de centinela en los árboles más altos para ver si venía alguien.

Los loros son tan dañinos como la langosta, porque abren los elotes para picotearlos, los cuales después se pudren con la lluvia y como al mismo tiempo los loros son ricos para comerse guisados los peones los cazaban a tiros.

Un día un hombre bajó de un tiro aun loro centinela, el que cayó herido y peleó por un buen rato antes de dejarse agarrar. El peón lo llevó a su casa para los hijos del patrón, los chicos lo curaron porque no tenía más que un ala rota. El loro se curó muy bien y se amansó completamente. Se llamaba Pedrito. Aprendió a dar la pata, le gustaba estar en el hombro de las personas y con el pico les hacía cosquillas en la oreja.

Vivía suelto y pasaba casi todo el día en los naranjos y eucaliptos del jardín. Le gustaba también burlarse de las gallinas. A las cuatro o cinco de la tarde, que era la hora en que tomaban el té en la casa, el loro estaba también en el comedor y se subía con las patas y el pico por el, mantel a comer pan mojado con leche. Tenía locura por el té con leche.

Semejante a “El loro pelado” del escritor Horacio Quiroga, existe una especie literaria muy conocida y muy común y una de las más antiguas, pero también muy escurridiza por las formas tan variadas que adopta, esta especie literaria es el cuento, producto de la imaginación que narra casi siempre en prosa y en forma breve un asunto sencillo, de carácter realista o fantástico.

Sin embargo, aunque se trata de una narración puede asumir las más diversas formas:

Narración en tercera persona: “Había una vez”

Narración en primera o segunda persona.

Diálogo.

Monólogo.

Carta.

Poema.

El cuento infantil debe cumplir tres condiciones fundamentales: adecuación a la edad, manejo de la lengua y propiedad del argumento.

Adecuación a la edad: En rigor de verdad la segunda condición y la tercera quedan suspendidas en la primera, base principal de todo relato. En efecto, el cuento que deleita al niño de dos a cuatro años puede no interesar al que tiene y siete, menos aún a los que pasan de ocho años y el cuento que ofreceríamos a niños mayores de siete años o más asustaría o no sería comprendido por los más pequeños.

En consecuencia todo el que escriba para niños o seleccione sus lecturas deberá recordar que el cuento que sirve para una edad o época infantil, puede no convencer para otra. Desde los primeros días de nacido el niño responde al estímulo del ritmo en las canciones y en las rimas, de la misma manera en que respondía en el vientre materno a la respiración de la madre y al ritmo de caminar. Por eso desde el momento en que nace el bebé los padres necesitan adquirir un buen libro de rimas.

Las rimas y los versos infantiles que digan a los bebés harán que sus hijos sientan la paz, el placer y la seguridad que les rodea antes de nacer, gracias al tono rítmico, dulce y reconfortante de los padres. Tal vez no resulte muy claro el nexo entre las rimas y la formación de un futuro lector, pero las investigaciones han demostrado que la estrecha relación entre el adulto, el bebé y los libros durante los primeros años del niño fructificará después. Más adelante cuando los niños ya son capaces de fijarla vista se recomienda mostrarle libros con imágenes grandes.

Es más, se recomienda dejar esos libros cerca de los niños mientras juegan o duermen la siesta para que comience a sentir que los libros son suyos y pertenecen a su mundo.

Tan pronto como el niño pueda seguir una narración, exigirá sus primeros cuentos y como no todos los padres son buenos narradores, lo mejor es que los libros de cuentos de cuentos ilustrados para fortalecer y acrecentar su capacidad de contar cuentos. Un buen libro ilustrado es aquel en el cual la historia que se cuenta está dada al niño también visualmente en las ilustraciones que puede “leer” por sí mismo mientras escucha. Al niño le gusta oír una y otra vez sus cuentos favoritos y nunca se aburre porque en cada lectura descubre en las imágenes algo que no había “leído” y esto le da la sensación de enriquecer sus descubrimientos progresando en la lectura íntima del cuento.

Paralelamente a los cuentos ilustrados debe presentarse a los niños los cuentos para dormir que no son precisamente cuentos muy ilustrados sino cuentos que ya conoce. A la edad de 3 a 4 años los niños no siempre necesitan algo nuevo las pequeñas historias que conocen les proporcionan un marco de referencia que los hace disfrutar gradualmente el clímax que anuncian las páginas conocidas.

Esto sucede porque el niño está creando una imaginación. Antes de que los pequeños asistan a la escuela harán muchas preguntas a los padres sobre todo lo que ven y oyen. Algunos libros en la casa sobre colores, formas, animales, objetos y actividades del hombre, estimularán el conocimiento de los niños y contestarán muy bien a los padres. Lo más importante de los años pre-escolares del pequeño es que si un niño llega a la escuela seguro, feliz y con gran reserva de rimas y cuentos, las posibilidades de éxito y de que los padres vean fructificar la semilla de un lector gozoso son inmensas.

Cuando niños y adultos encuentran y usan juntos una gran variedad de libros atractivos llenos de vida, descubren implícito el mensaje de que poder leer abre las puertas hacia la aventura y el conocimiento. Afortunadamente los niños de 4 a 8 años aprenden a leer en cualquier cosa que tengan a la mano.

Etiquetas, señales, anuncios, títulos en la televisión, cuentos, etc. Un niño que se ha familiarizado desde antes con el alfabeto aprenderá inmediatamente el sonido de las letras

cuando se lo enseñen; pero también un niño cuyos padres le ayudan a leer leyéndole, entenderá de una manera más sencilla y directa el proceso de la lectura puesto que se ha familiarizado con ella desde pequeño.

Las rimas infantiles son un medio maravilloso para ayudar a leer a los pequeños. Líneas corta pueden ser captadas casi de una sola mirada y esto ayuda bastante. Rimar alienta al aprendiz de lector a seguir adelante con el deseo de adivinar la siguiente rima, lo que viene a ser el mejor medio para que el lector titubeante se vuelva un lector de corrido.

Se puede argumentar que los niños ya saben esas rimas de memoria y es cierto, pero leer textos que conocen es un excelente apoyo que da una gran confianza a los aprendices.

En esta etapa hay que proporcionar a los pequeños cuentos sencillos que disfruten leyendo a sus padres. Cuentos diseñados para ayudarlos a progresar de una manera totalmente libre de presiones y ansiedades. El ansia es probablemente el peor enemigo del proceso de aprendizaje de la lectura; sobre todo si se comprara al aprendiz con el niño prodigio que es su campanerito. Cada niño tiene un paso apropiado, que es el paso particular de ese niño en especial.

De cualquier forma y sobre todo si está relajado, descubrirá la delicia de la lectura y querrá leer, solo o acompañado ciertos libros que le gustaron.

En cualquier momento entre los 6 y los 9 años el niño sentirá la necesidad de sustituir los cuentos sencillos por libros que sienten más provocadores: letras grandes, ilustraciones por todas partes o un cuento que los atrape verdaderamente por la incógnita de lo que sigue, por las inesperadas emociones que va experimentando.

Sin duda leer a los niños cuando inician el aprendizaje es invaluable, porque en esta etapa necesitan ser muy estimulados con cuentos que enriquezcan sus experiencias y los alimenten a aventurarse por sí mismos en la lectura.

Cuando los niños llegan a la edad de 7 a 11 años, algunos padres y maestros creen que es bueno dejarles escoger sus propios libros sin inferir en los gustos de los niños y tratarán de sustituir los libros que escogieron por “mejores títulos”, generalmente sin ningún éxito. Si se puede encontrar un equilibrio entre darle al niño la oportunidad de escoger los libros que quiere leer y si es necesario ayudarlo a encontrar una calidad que los satisfaga de una manera más profunda, eso es lo más conveniente.

De los 6 a los 11 años la imaginación del niño aumenta con cuentos de mucho valor, arrojo, audacia, intrepidez, como las historias de los héroes y dioses del pasado clásico donde las batallas entre las fuerzas del bien y los demonios son un verdadero reto para sus emociones, incluso los niños avanzan por sí solos en la lectura.

Manejo de la lengua: Dentro de esta condición, se señalan dos aspectos: el que se refiere al empleo de palabras según su significado y el que se relaciona con el uso de las mismas consideradas como recursos estilísticos, es decir, eligiéndolas y combinándolas para obtener determinados efectos. Con respecto al significado y siempre que se trate de cuentos para niños de 2 a 5 años, debe ser conocido por ellos. Se emplearán entonces palabras que correspondan a su mundo: objetos que manejan, juguetes de su preferencia, personas o animales que comparten su vida cotidiana o en caso de los animales, los que conozcan por su figura o por visitas al zoológico o en cualquier otro lugar.

La simplicidad de los cuentos para los más pequeños no significa de ningún modo facilidad o despreocupación de elaboración. En este caso más que en ningún otro, el escritor deberá conocer el desenvolvimiento psíquico del niño y recordar la importancia que adquiere aquí el poder evocativo de las palabras.

Ahora bien, tratándose de niños mayores de 6 años (a veces antes) el problema del significado de las palabras se simplifica, pues ellos mismos se interesan por conocerlo ya menudo interrumpen el relato para preguntarlo. En este aspecto como en todos juega un papel importante el desarrollo mental y la sensibilidad de cada niño, pues aún siendo absolutamente normales, unos comprenden más rápidamente que otros, relacionan más y

preguntan a cada instante porque son más curiosos, a cualquier pregunta se les ofrecerá sinónimos, de esta manera, insensiblemente, irán enriqueciendo su lenguaje y el relato servirá de enseñanza velada por el encanto de la narración.

Conviene tener presente que siendo el cuento una de las múltiples formas del juego, a la que podríamos llamar intelectual, está sujeto a los matices diferenciales que existe entre el desarrollo psíquico y desarrollo intelectual, esto es que la edad del juego puede diferenciarse de la edad cronológica y puede también diferenciarse de la edad intelectual. Es esta última la que debe orientar a padres y maestros en la selección de las lecturas para los niños. Se cree firmemente que todo trabajo destinado a los niños debe ser un recurso estilístico, esto es que debe tener una cuidadosa elaboración y que en la medida que se quiera tocar su afectividad sea agradable a sus oídos. La estilística señala ciertos recursos que deben ser atendidos y tomados siempre en cuenta:

a) Comparación: por ser mucho más clara y comprensible que la metáfora, es importante preferir su empleo, sobre todo para cuentos de niños menores, donde las explicaciones resultarían sumamente tediosas.

Las comparaciones son objeto de la naturaleza, cielo, nubes, pájaros, flores, insectos, etc. enriquecen el alma infantil envolviéndola desde temprano en un mundo de poesía y de ensueño al que siempre habrá de volver sus ojos, así mismo, el empleo de palabras referidas a cosas conocidas por el niño le permitirá captar inmediatamente el alcance de la comparación establecida y gozar su acierto.

b) Empleo del diminutivo: Conviene evitar el exceso de diminutivo en los relatos para niños, pero se considera importante su empleo especialmente en las partes en que se quiere provocar una reacción afectiva. Es bien sabido que todo diminutivo lleva aparejado una significación en tal sentido, aunque esa afectividad puede ir desde la tierna conmiseración hasta la burla evidente.

El diminutivo trasciende su expresión emocional para transformarse en fuerza que presiona sobre el oyente, cuanto más activo sea, más claro será su carácter evocativo y más importante su función como fuerza reguladora de la expresión.

c) Repetición: La repetición deliberada de algunas palabras, artículo, gerundio o frase, tiene su importancia porque provoca resonancias de índole psicológica y didáctica. Por otra parte toda repetición es por si misma alargamiento, matiz que traslada aun plano psíquico, comporta un demorarse, y un compás de espera y de suspenso que permite, especialmente en el niño, posesionarse de lo que lee y más aún, de lo que escucha.

Es muy distinto oír:

Entonces pensó que debería avisar al rey de lo que ocurría y saltando, fue hasta que se encontró con el gallo Cantaclaro.

Que:

Entonces pensó que debería avisar al rey de lo que ocurría y saltando, saltando, saltando, fue hasta que se encontró con el gallo Cantaclaro.

Conviene destacar que la repetición de los gerundios sólo corresponde a aquellos cuya forma adverbial es de modo y no de tiempo, o sea que está indicando la manera como a sido ejecutada la acción.

Propiedad del argumento: Es aquí donde fundamentalmente el escritor debe tomar en cuenta la edad de sus oyentes o lectores, que será la que habrá de condicionar el argumento. No se trata desde luego de algo estricto o invariable. La elección quedará librada a padres y maestros quienes procederán de acuerdo con el grado de adelanto intelectual, afectividad, temperamento y gusto de cada niño.

En el caso de cuentos para muy pequeños de tres a cinco años, el argumento será sencillo y breve y habrá de referirse al mundo conocido por el niño. Es importante en estos cuentos más que en otros la intercalación de ilustraciones, porque ellas contribuyen a la comprensión del relato a la vez que llenan de gozo al pequeño. A medida que aumenta la edad aumentará la complejidad del argumento y la variedad y riqueza del vocabulario.

El argumento está conformado por tres partes fundamentales: Exposición, trama o nudo y desenlace.

La exposición: Es una especie de presentación de los elementos que conformarán el relato. Será breve, clara, sencilla y en ella quedarán establecidos el lugar de la acción y los nombres de los personajes principales

La trama o nudo: Constituye la parte principal del cuento, aunque no la esencial. El mecanismo de la exposición cobra aquí movimiento y desarrollo y del acierto estético y psicológico del autor para manejar los diversos elementos dependerá en gran parte el valor de la obra. En este sentido son tantas las posibilidades que lógicamente escapan a un propósito de acondicionamiento previo.

Sin embargo, hay un aspecto que no se debe pasar por alto esto es el temor, la tristeza o desasosiego, que la trama de algún cuento provoca en los niños. No se ignora que ellos suelen gozar con los cuentos tristes y se sabe perfectamente que el goce estético no es ajeno en ocasiones al miedo o ala pena con los cuales suele correr parejo.

Pero aquí como en todo hay diversidad de matices, algunos de los cuales nos merece particular atención. Por ejemplo, es muy distinta la tristeza que siente un niño ante las peripecias del cuento Pinocho y la que quizá experimentará ante el hecho de que por su pobreza los padres de Pulgarcito resolvieron abandonarlo en el bosque junto con sus hermanitos, por cuanto el niño, especialmente si es pobre, podrá trasladar esa conducta al plano de la realidad y vivir atemorizado pensando que sus padres pudieran abandonarlo.

El desenlace: Última y esencial parte del argumento, deberá ser siempre feliz. Aún aceptando las alternativas dolorosas e inquietantes que se suceden en el transcurso de la acción, el final del cuento habrá de ser sinónimo de reconciliación, sosiego y justicia, vale decir felicidad total y duradera. En suma se puede decir que el secreto de un buen cuento infantil reside en que el argumento no falsee la realidad del niño, o sea que todo lo que se relate esté condicionado a su mundo, a su verdad de niño.

El título también es parte importante del cuento, éste deberá ser sugestivo, o sea, que al oírlo el niño pueda imaginar de que se tratará ese cuento; que desde su sola enunciación experimente un goce que suele traducirse en un estremecimiento nervioso, en risa, en un estrechar sus manos o en arrimarse insensiblemente al narrador. Puede también despertarse el interés del oyente pequeño con un título en el cual, junto al nombre del protagonista vaya indicada una característica o cualidad fundamental. Por ejemplo: Matías, el toro dormilón; Baladín y Baladón, dos ovejitas desobedientes.

Del mismo modo tiene su encanto los títulos onomatopéyicos, como: La matraca de la urraca flaca, o aquellos con reiteración de sonidos, por ejemplo: El ahorro de un abejorro o Los engorros de un cachorro de zorro.

En conclusión, considero que actualmente contamos con una gran cantidad de material literario para todas las edades, lo cual, como se mencionó, debe ser adecuado para cada edad. No es necesario gastar grandes cantidades de dinero para tener acceso a títulos literarios, ya que en la actualidad contamos con gran cantidad de bibliotecas y algunas salas infantiles de lectura, así como el préstamo a domicilio de los libros del Rincón de Lecturas existente en todas las escuelas de educación primaria. La literatura infantil, ofrece grandes posibilidades de crear y recrear la imaginación de los niños, siempre y cuando el maestro y la familia la suministren como algo valioso y estimulante.

EL CUENTO COMO MOTIVADOR PARA LA PRACTICA DE LA

LECTURA

CAPITULO II

Algunos maestros no se animan a emplear el cuento como un aliado para inculcar en sus alumnos el gusto por la lectura, quizá porque no se les facilita su uso dentro del salón de clase o porque no encuentran la manera de aplicarlo. Por tal razón, en este capítulo se presenta una sugerencia para la aplicación del cuento en la práctica de la lectura dentro del salón de clase en el segundo grado de primaria, la cual con la iniciativa e imaginación de cada maestro puede tener diversas variantes.

Así mismo se presentan inicialmente algunos conceptos y teorías de aprendizaje, los cuales deben estar siempre presentes en los docentes para conocer los intereses y desarrollo de sus alumnos.

2.1 ¿Qué es aprendizaje?

En la actualidad las definiciones de aprendizaje son muy variadas, para el historiador de las teorías del aprendizaje, Hilgar,¹ “el aprendizaje es un proceso por el cual se origina o cambia una actitud, mediante la reacción a una situación dada, siempre que las características del cambio en curso puedan ser explicadas con apoyo en tendencias recreativa innatas, en la maduración o por cambios temporales del organismo”.

Para Fernández Huerta,² “aprendizaje es una modificación o cambio duradero de las potencias individuales manifiesto a crear, variar o extinguir respuestas o comportamientos y originado por la práctica intencional o reforzada de un contenido integrar.

¹ UPN. Teorías del aprendizaje Pág. 24

² Ibidem.

Para Kelly, “aprendizaje es la actividad mental por medio de la cual el conocimiento y la habilidad de hábitos, las actividades y las ideas son adquiridos, retenidos y utilizados, originando progresiva adaptación y modificación de la conducta”.

Para Paciano Feroso,³ “aprendizaje es cambio de conducta relativamente permanente, es resultado de la práctica, es progresiva adaptación, es un cambio de actitud, es una reacción a una situación dada, es una actividad mental por la que se adquieren hábitos, es una perspicacia, es una, es una modificación de la personalidad, es un desarrollo estimulado, es la respuesta correcta a estimulaciones”.

De estas cuatro definiciones, utilizaré la de Paciano Feroso, la cual considero más específica y clara. Además señala que el aprendizaje supone una evolución y desarrollo en el sentido de que nuestros conocimientos y destrezas se integran a lo largo de toda la vida, condicionando por experiencias pasadas que dejaron un sedimento en la personalidad. Así es como puede verse la relación existente entre aprendizaje y educación. Porque implica un intercambio activo con el medio ambiente, formándose nexos antes inexistentes entre los estímulos y las respuestas. El aprendizaje en unión con la memoria, la conciencia y la identidad personal, explica el alcance intencional de la educación en la cual se acumulan experiencias pasadas, con escasa dependencia de los factores genéticos.

El aprendizaje cuenta con cuatro enfoques principales, que han originado otros tantos grupos de teorías como son las asociativas, las cognitivas, las psicoanalíticas y las estructuralistas. Las teorías asociativas o asociacionistas son aquellas que explican el aprendizaje mediante la clásica fórmula estímulo-respuesta.

Al respecto, Skinner señala que la adquisición de respuestas nuevas se debe a la presencia de las contingencias de reforzamiento es decir al arreglo de las condiciones ambientales (medio escolar) donde la aparición de un reforzamiento (acción de estímulo reforzante) es contingente de una respuesta nueva.

³ Ibidem

Las teorías cognitivas son aquellas que en lugar de elaborarse con el artificialismo y la aparatosidad de los laboratorios centra su atención en lo mental, lo cognitivo y lo cultural, renuncia a una visión elemental o molecular.

El aprendizaje cognoscitivo es un proceso a través del cual la información proveniente del medio es aislada seleccionada, organizada y jerarquizada dentro de las estructuras cognitivas del estudiante con el propósito de usar dicha información ya sea para facilitar el aprendizaje de nuevos materiales o para solucionar problemas.

Las teorías psicoanalíticas interpretan el proceso de aprendizaje de acuerdo con sus doctrinas del inconsciente, las instancias de la personalidad los mecanismos de defensa y los principios del placer y la realidad.

Las teorías estructuralistas nos brindan requisitos para comprender la explicación del aprendizaje como una cadena de procesos gratificantes que nos hacen asimilar el medio de interacción constante hombre ambiente. La constatación de cambios en las estructuras mentales permite establecer una serie de periodos y etapas a recorrer por el hombre en evolución muy vinculada con la asimilación ambiental propia del aprendizaje.

Existen dos condicionantes del aprendizaje: el medio estimulante y el sujeto que aprende. El medio ambiente abarca la totalidad del entorno en medio del cual se mueve el aprendiz, pueden ser reducidos en formulación simple, a sociedad, familia y escuela. En la edad escolar, el niño pasa la vida en la escuela y en la familia, completándose el campo de fuerzas influyentes con esa otra realidad que llamamos sociedad: los grupos, la calle, los amigos, el barrio, los espectáculos, las diversiones, etc.

El sujeto que aprende está a su vez condicionado interiormente por esta constitución y el yo, de manera que no es sólo el estímulo el desencadenamiento del aprendizaje, sino que es parte esencial de él mismo, el propio sujeto que aprende.

Las circunstancias y las situaciones que entretajan la tela-red en que se desenvuelve la vida del hombre son tan complicadas como puedan imaginarse las combinaciones entre los factores ambientales y el aprendiz. No son ilimitadas las posibilidades de aprendizaje, como no lo son las de educación, el hombre es un ser limitado, por más abierto que se le reconozca. Su apertura no es infinitud; su apertura es libertad humana o lo que es igual, posibilidad de elección entre opciones concretas y definidas. Las limitaciones de aprendizaje no son las mismas para cada individuo, ni son ilimitadas en la especie; en ambos casos hay unos límites infranqueables que atestiguan grandeza por un lado y pequeñez por otro.

2.2. Proceso y estrategia de la lectura.

Las últimas investigaciones sobre la lectura muestran que en esta tarea intervienen muchos factores además de aquellos meramente preceptuales. La influencia de la psicolingüística ha permitido conocer y explicar más ampliamente y acertadamente la naturaleza del proceso de la lectura. La participación del lector no se reduce a una tarea mecánica. Implica una actividad inteligente en la que éste trata de controlar y coordinar diversas informaciones para obtener significado del texto.

Cuando una persona se enfrenta a un texto en busca de información no sólo requiere tener un conocimiento respecto a las formas gráficas o a la oralización correspondiente. Si su propósito es obtener significado a partir de lo impreso; el lector debe poner en juego una serie de informaciones que el texto en cuestión no prevé se trata de conocimientos que éste posee con anterioridad.

Frank Smith plantea la existencia de dos fuentes de información esenciales en la lectura: las fuentes visuales y no visuales. La información visual se refiere a los signos impresos en un texto, que se perciben directamente a través de los ojos. Un lector debe saber reconocer las formas gráficas que le brindarán cierta información. Sin embargo ésta no es suficiente, el lector debe también saber utilizar la información no visual, aquélla que está detrás de los ojos.

Esto se refiere al conocimiento del lenguaje en que se ha escrito el texto y al conocimiento del tema o materia de que se trata el texto.

Una estrategia se define como un esquema amplio para obtener, evaluar y utilizar información. Aplicado a la lectura, esto se refiere a la serie de habilidades empleadas por el lector para utilizar diversas informaciones obtenidas en experiencias previas, con el fin de comprender el texto, objetivo primordial de la lectura.

Las estrategias utilizadas por los lectores son: muestreo, predicción, anticipación, inferencia, confirmación y corrección. Estas estrategias se desarrollan y modifican durante la lectura. La estrategia de muestreo permite seleccionar de la totalidad impresa, las formas gráficas que constituyen índices útiles y productivos, así como dejar a un lado la información redundante. La estrategia de predicción permite al lector predecir el final de una historia, la lógica de una explicación, la estructura de una oración compleja o el contenido de un texto.

En muchas ocasiones nuestra predicción no será exacta, pero estará no obstante relacionada con el tema y significado de la historia, cuando tenemos conocimiento sobre el tema del texto o inclusive cuando no lo tenemos, pero hemos iniciado o avanzado ya en la lectura de un texto, se tienen ya elementos para hacer predicciones más acertadas.

La estrategia de anticipación tiene mucha relación con la predicción, tiene como finalidad predecir el contenido de un texto o el final de una historia. Ahora bien mientras se efectúa la lectura van haciéndose anticipaciones sobre las palabras siguientes, estas anticipaciones pueden ser llamadas léxico-semánticas, es decir se anticipa algún significado relacionado con el tema. Por ejemplo si al final de un renglón leemos “un pato nadaba en el a”, podemos suponer antes de cambiar de renglón, que lo que sigue es “gua” o podemos pensar que dice “arroyo”, ambas palabras son pertinentes en el texto, no podemos suponer la palabra “aguacate” ya que no tiene ningún sentido.

La inferencia se refiere a la posibilidad de inferir o deducir la información no explicada en el texto.

La confirmación es la estrategia que implica la habilidad del lector para probar sus elecciones tentativas, para confirmar o rechazar predicciones y anticipaciones previas o inferencias sin fundamento.

El auto corrección permite localizar el punto de error y reconsiderar o buscar más información para efectuar la corrección.

2.3. La lectura en el primer grado de primaria.

“Al ingresar el niño a la escuela primaria, nada es más importante que aprender a leer, este aprendizaje de la lectura se convierte en la base de todos los conocimientos”, así lo señalan Emilia Ferreiro y Gómez Palacios en su obra “Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura”, así mismo señalan que: “la lengua escrita está implícita en casi todos los procesos de enseñanza, de ahí la importancia de que la lectura sea un conocimiento inicial. Para el efecto se debe cuidar el modo en que el pequeño experimenta la lectura, pues éste determinará su opinión del aprendizaje en general, así como su concepto de sí mismo como aprendiz lo cual también creará su autoestima de su trabajo y confianza de sí mismo.

Si bien es cierto que el niño ingresa a la escuela primaria para aprender a leer, también es cierto que éste ingresa con un cúmulo de conocimientos y experiencias previas adquiridas en el hogar y/o en el pre-escolar, las cuales le ayudarán o complicarán en el aprendizaje y apreciación de la lectura, pues el niño que proviene de una familia que acostumbra leer, es muy probable que vea esta actividad como algo normal y agradable llevando consigo confianza y motivación interna que le facilitará la lectura, en caso contrario la lectura será vista como algo excepcional y de empleo sólo en situaciones necesarias sin encontrar agrado y por tal se podrá mostrar flojo y se le dificultará un poco más el aprender a leer.

El hecho de que el niño aprenda a leer con rapidez y facilidad va a depender también de sus capacidades intelectuales y físicas, aparte de su historicidad familiar las cuales se manifestarán en la maduración de éste y marcarán la pauta para apreciar si el niño está preparado o no para el proceso de la lectura.

Al niño por lo general le agrada la idea de aprender a leer y siente la necesidad de hacerlo porque de esa forma logrará entender muchas cosas que le interesan, llevando así un estímulo intrínseco que debe ser aprovechado para un mejor aprendizaje pero ¿Qué sucede después de un tiempo de haber iniciado el aprendizaje de la lectura? , generalmente el niño pierde el interés y le resulta algo penoso y aburrido. ¿A qué se debe ese fastidio? considero que esta actitud es provocada por el mismo maestro que emplea métodos y técnicas tradicionalistas, haciendo de la lectura una simple decodificación de símbolos carentes de interés para el niño.

Esto es, obligar al niño a repetir y traducir los símbolos impresos en el texto, sin que éstos signifiquen algo para él, así que si el texto dice “Paco come queso” el niño, aunque no le interesa para nada ese enunciado porque no le dice nada interesante a su juicio, lo tiene que leer tal como está impreso. Después de leer varios textos carentes de sentido para él, es obvio que perderá el interés en esta actividad.

El niño se desilusionará de lo atractivo de la lectura y es posible que se le induzca a renunciar a la imaginación, la cual está siempre presente en las estrategias lectura, tal como lo señala Margarita Gómez Palacios en su obra “Estrategias para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura”, en el apartado “Estrategia de la lectura”, quien estima que: Una estrategia se define como un esquema amplio para evaluar, obtener y utilizar información, Aplicado a la lectura, esto se refiere a la serie de habilidades empleadas por el lector para utilizar diversas informaciones obtenidas de experiencias previas, con el fin de comprender el texto, objeto primordial de la lectura.

Durante el proceso de aprendizaje de la escuela primaria, después de que el niño ha cursado el 1°. Y 2°. Grados y logra una lectura más fluida y la comprensión de textos

breves y sencillos, ¿Qué sigue?, ¿Cómo utilizan los niños la apropiación de la lectura? Durante 10 años de labor docente frente a grupo, pude observar que en los grados subsecuentes los niños pierden el interés por leer, no les preocupaba, incluso se mostraban perezosos hacia la lectura. Otra observación fue que después del 2º, grado los niños únicamente leen (a juicio de ellos y mío también) las largas y aburridas lecciones de los textos de otras materias, los monótonos ejercicios y contestar los agobiantes y aburridos cuestionarios con respuestas determinadas, que completan en cuadro para obtener desencanto, apatía y desinterés por parte de los alumnos ya veces hasta del docente que se olvida de la literatura y margina al niño a un solo tipo de lectura, generalmente los textos oficiales, pretendiendo con esto elevar su nivel cultural y es posible que el niño aprenda y adquiera más cultura, sólo que esta será una cultura "estereotipada, automática, de repetición y carente de análisis y reflexión que impedirá el desarrollo de la imaginación del niño. Sin embargo, reconozco que algunos alumnos realizaban estas labores con agrado y correctamente, posiblemente porque ese tipo de lecturas les agradaban o satisfacían su interés. De cualquier manera, la importancia de la lectura no es tan sólo el descifrado de símbolos, sino la comprensión de la lectura, lo cual permitirá un mayor desarrollo cultural y cognitivo, así como un vocabulario más amplio, una correcta expresión oral y lo que es mejor, encontrar toda la magia que envuelve la lectura de la literatura.

Utilizar una buena técnica para la enseñanza de la lectura en el primer grado de primaria, implica, como se ha dicho con anterioridad, tomar en cuenta los intereses del niño, su grado de madurez intelectual, sus antecedentes cognitivos y su edad cronológica. Es aceptable que cada maestro utilice sus propias técnicas de acuerdo a las características de su grupo. Considero que las técnicas para la enseñanza de la lectura, pueden ser muy variadas, tantas como la imaginación y la creatividad de cada maestro de rienda suelta. El docente no únicamente debe abocarse a las técnicas planteadas en los programas educativos y mucho menos con las que nosotros aprendimos a leer, ya que las características e intereses del niño actual son muy diferentes.

Por otra parte, pienso que en ningún maestro se valen las conocidas frases: "La SEP no proporciona programas adecuados". Actualmente se han reestructurado algunos

programas, en los cuales se enfatiza la importancia de la lectura en todos los grados, principalmente en el primer grado de primaria, que actualmente cuenta con textos maravillosos, llenos de atractivas ilustraciones y amenas lecturas.

“La SEP no proporciona materiales”. No debemos olvidar que todas las escuelas cuentan con un maravilloso y valioso material del Rincón de Lecturas (RILEC), el cual desafortunadamente algunos maestros no lo utilizan y queda abandonado en el rincón del olvido. En otros casos los directores de escuela, temeroso aun deterioro o pérdida del material, se niegan a facilitar los volúmenes o inventan sistemas de préstamo burocráticos y tediosos. Pero estas no son razones para desistir, el maestro debe exigir el uso de éstos. Así mismo se cuenta con los ficheros que facilitan enormemente el trabajo docente y resulta triste ver cómo los compañeros maestros antes de leerlos, ya los están criticando negativamente y arrumbando en los estantes.

Los maestros tenemos en nuestras manos las mejores técnicas de enseñanza y práctica de la lectura, si hacemos a un lado la apatía y la pereza. Recordemos también que podemos hacer participar a los padres de familia en la elaboración de los recursos didácticos, quienes están prestos a colaborar, siempre y cuando vean que sus esfuerzos son aprovechados en beneficio de sus hijos.

2.4. Sugerencia para iniciar la lectura del cuento en el segundo grado de primaria.

Saber leer es de gran utilidad práctica en nuestra sociedad y en nuestro mundo. Por desgracia esta es la principal razón que los maestros damos a los niños cuando les decimos que deben aprender a leer. Los maestros ansiosos por asegurar a los alumnos una vida económica mejor, apremiamos a aplicarse más asiduamente al aprendizaje de las habilidades lectoras con el fin de que puedan prosperar en el mundo, Pero estos no son motivos suficientes para el pequeño que lo ve como un futuro muy lejano y por el momento eso no cubre sus intereses ni necesidades presentes.

Lo que se necesita para que el niño desee aprender a leer no es el conocimiento de la utilidad práctica de la lectura, sino la firme creencia de que saber leer abrirá ante él un mundo de experiencias maravillosas, le permitirá despojarse de su ignorancia, comprender el mundo y ser dueño de su destino. Por otra parte la capacidad de los buenos relatos por interesar a los niños, estimular su imaginación y ampliar sus experiencias, simpatías y comprensión, suelen pasarse alto. Algunos padres y profesores cuentan cuentos a sus pequeños todos los días y eso tiene grandes ventajas educativas.

Janet Kendall menciona un conjunto de ventajas pedagógicas derivadas de un programa de lectura cotidiana de cuentos.

- Como mínimo constituye un modelo de actividad lectora para los niños. El proceso de convertir símbolos en palabras e incluso el de vacilar al leer proporcionan un modelo cuya imitación conviene estimular en los niños.
- Amplía el vocabulario y en consecuencia el ámbito de comprensión.
- Ensancha el ámbito de conceptos que pueden utilizar los niños y por tanto su conocimiento del mundo.
- Se alcanzan las diferencias entre el lenguaje hablado y el escrito, como ocurre con la capacidad que tiene el lenguaje considerado formal de trascender lo que es normal en el habla cotidiana.
- Transmite el sencillo mensaje de que la lectura es importante. Muestra a los niños que los libros Pueden encerrar maravillas y que la vida de la mente que estimulan puede ser embriagadora y arrebatadora.

Por tanto, la escucha habitual de cuentos Puede estimular todo un conjunto de destrezas cognitivas. Cuando van dando sentido a narraciones cada vez más complejas, los niños necesitan elaborar un sentido cada vez más sutil de la causalidad. Aprenden a resolver problemas ya formular y reformar hipótesis a la luz de los nuevos conocimientos. Una buena narración estimula la simpatía y promueve de manera activa la vida emocional.

Para los pequeños que comienzan a leer cuentos, considero que no es preciso iniciar las lecturas dentro de un libro ya que esta actividad en un principio resulta cansada para el pequeño lector. En este caso y como experiencia personal sugiero llevar ilustraciones grandes y escribir abajo el cuento en breves enunciados y otras partes pueden ser narradas por el maestro o inventadas por los alumnos.

Posteriormente el niño puede leer el mismo cuento cuantas veces lo desee y poco a poco se puede aumentar el tamaño de los textos a leer.

Después de estos ejercicios de lectura, se pueden proporcionar a los nuevos lectores algunos libros del Rincón de Lecturas (RILEC), cuidando que éstos Posean muchas ilustraciones y los textos sean breves y sencillos, de esta manera el niño encontrará agrado en la lectura y al mismo tiempo logrará una mayor fluidez y hasta será capaz de dar énfasis a su lectura en voz alta.

Reconozco que esta actividad implica mucho trabajo para el maestro, principalmente si como en mi caso no sabe dibujar, pero puedo asegurar que los resultados son sumamente satisfactorios y después de todo nuestros alumnos lo merecen.

Los maestros debemos aprovechar todos los recursos que están en nuestras manos. En este caso el cuento es un material que se puede explotar no únicamente para la enseñanza y práctica de la lectura, sino también para la enseñanza de muchos conocimientos, como recreación o como mensajes de conducta, entre otras aplicaciones. Cualquiera que sea la finalidad de la narración o lectura de un cuento a los alumnos, servirá para motivar el interés por la literatura.

RUFÍ EL LEÓN HAMBRIENTO

Había una vez en la selva un león llamado Rufí
Un día amaneció muy hambriento.

Hasta aquí puede leer el niño y lo siguiente podrá ser narrado.
Grrr grrr, cuánta hambre tengo.
Exclamaba Rufí, anta que me comerla un elefante

EL NIÑO LEE.

Caminando, caminado, se encontró un chango que
brincaba entre las ramas de un árbol.

EL MAESTRO NARRA.

Chango, chango, te voy a comer. Dijo el león.
No puedes comerme. Dijo el changuito pues yo puedo
brincar de rama en rama y tú nunca podrás alcanzarme.
Es verdad. Dijo el león Pero yo tengo mucha hambre, grrr grrr
No te preocupes. Respondió el changuito.
Yo te voy enseñar donde hay una jirafa que te puedes comer

EL NIÑO LEE.

El changuito y el león llegaron hasta donde
se encontraba una gran jirafa comiendo hojas de un árbol

EL MAESTRO NARRA.

Jirafa, jirafa, te voy a comer le dijo el león
Señor león. Dijo la jirafa yo no le hago daño a nadie.
Soy un animal muy indefenso, por favor, no me coma y lo llevaré
donde hay un enorme rinoceronte que se podrá comer.

EL NIÑO LEE

Y la jirafa llevó a Rufi hasta donde se encontraba nadando un rinoceronte

EL MAESTRO NARRA

Rinoceronte prepárale, prepárale porque te voy a comer,
pues tengo mucha hambre le dijo Rufi al rinoceronte

Lo siento mucho león Dijo el rinoceronte.

Tú no puedes comerme, porque si te fijas, tengo un enorme y
Poderoso cuerno con el que te puedo atravesar y morirías inmediatamente,
pero si tienes mucha hambre yo te llevaré donde vive un hombre que te podrás comer

EL NIÑO LEE

Cuando el león llegó con el hombre le dijo.

Al llegar a esta parte, el niño podrá predecir lo que el león le dice al hombre

Aquí es conveniente invitar al niño a inventar el diálogo.

Después de escuchar las propuestas de los alumnos quizá se pueda aprovechar
alguna, en caso contrario, se estimulará a los niños para que supongan que el león
no se puede comer al cazador, porque éste tiene un rifle con el que lo Puede matar.

EL NIÑO LEE

Entonces el cazador lo llevó a un lugar donde siempre tendrá comida y muchas
personas lo visitarían.

EI MAESTRO NARRA

Cuando Rufi vio este lugar, que era el zoológico, le gustó y se quiso quedar
ahí viendo a muchos niños que lo iban a visitar junto con el cazador
y ahí se quedó muy contento.

CONCLUSIONES

Los cuentos son un elemento educativo, pues se ajustan al mundo interior del alma del pequeño. Si a un niño se le introduce a temprana edad a las formas de vida del adulto moderno, fijándolo en cierto modo al realismo de lo superficial, se estará cegando su manantial de fantasía, provocando un empobrecimiento en su intuición creadora que mucho puede enriquecerlo para su vida futura.

La narración del cuento no solamente constituye un medio educativo muy valioso, sino que cobra a la vez un significado funcional para el progreso de la humanidad dentro de la historia de la conciencia y por tanto de su cultura, pues proporciona al hombre la posibilidad de mantener despierta su facultad creadora.

Los cuentos despiertan la fantasía del niño. A veces comienzan por representar espontáneamente estos cuentos, en consecuencia de imágenes todavía incontrolables. Eligen una figura con la que se identifican, una princesa, un héroe y reproducen gráficamente su imagen una y otra vez.

De esta forma, en cierta manera, implementa la idea del yo, el prototipo de su propia alma, disponiendo con ello la posibilidad de orientarse conforme a él.

El cuento también puede ser un buen ejercicio de memoria, al animar a los niños a que alternativamente con los adultos y en una especie de diálogo vaya recitando el cuento.

Una vez aprendido el cuento, el niño puede inventar nuevas historias, desarrollando su capacidad creadora y su expresión oral.

Los niños que son enriquecidos de esta manera, son capaces de expresarse mejor, de formular y ordenar sus pensamientos, pero sobre todo desarrollar sus propias ideas adornándolas imaginativamente.

Cuando los ahora adultos íbamos a la escuela primaria, los maestros imponían que todos los niños leyeran la misma página del mismo libro al mismo tiempo y debíamos saber el lugar exacto donde comenzar a leer cuando el maestro pronunciaba nuestro nombre, en caso contrario recibíamos un buen regaño.

El maestro actual debe estar consiente de que ahora se les debe permitir a los pequeños participar en su aprendizaje y olvidar métodos tradicionalistas. Así mismo debe considerar que la lectura es básica en el aprendizaje, pero no debe limitarse aun libro en el que ellos realicen sus prácticas de lectura, sino proporcionar al niño facilidades para elegir y valorar el material de muchos libros.

Los temas leídos deben ser de interés personal para el niño, enriqueciendo así su cuerpo y su mente. El niño que por ejemplo esté interesado en aviones, adquirirá mayor habilidad lectora y obtendrá más beneficios de la lectura con libros sobre ese tema que con otros que no tengan interés para él. Puede elegir libros que incrementen sus conocimientos y al mismo tiempo obtenga información que pueda compartir con sus compañeros.

No debemos olvidar que cuando los niños comienzan a leer es importante mantener su interés y gusto por la lectura por medio de libros que satisfagan su necesidad de conocimientos y diversión, que despierten su curiosidad e imaginación así como el interés de aprender más cada día. Para conseguir ese fin, debemos tener presente que el cuento es un excelente auxiliar, a todos los niños e incluso a algunos adultos les agradan los cuentos, esas maravillosas narraciones donde los animales cobran vida, donde habitan los duendes y las hadas, las brujas y las princesas, los gigantes y los ogros.

El cuento nos permite sensibilizar y motivar al niño, despertar su imaginación e interés por conocer nuevas historias que lo motivarán a leer y practicar esa actividad a lo largo de su vida de manera placentera y recreativa obteniendo al mismo tiempo nuevos conocimientos.

BIBLIOGRAFIA

Bethlehem, Brunol Zelan, Karen Aprender a leer 1ª. Edición 1989. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes Grijalbo, México Núm. Pág. 294

Egan, Kieran. Fantasía e Imaginación: su poder en la enseñanza 1ª. Edición 1986 Ministerio de Educación y Ciencia Morata S. L. Madrid Num. Pág. 167

Georges, Jean Los Senderos de la Imaginación Infantil 1ª. Edición 1990 Fondo de Cultura Económica, México Núm. Pág. 231

Gómez Palacios, Margarita y otros La lectura en la escuela 1ª. Edición 1995 SEP, México

Lasa, Isabel La publicación de libros para niños y jóvenes en México Revista Patria Núm. II año 11986 Núm. Pág. 45

Méndez Pidal, Ramón. Antología de cuentos de la literatura Universal 3a. Edición 1978 Labor S. A. Madrid Núm. Pág. 215

Pastoriza DE E., Dora. El cuento en la literatura Infantil 3ª. Edición 1988 Kapelusz, Buenos Aires Núm. Pág. 247

Propp Vladimir. Mitología del cuento 3ª. Edición 1988 Colofón, México Núm. Pág. 287

Propp, Vladimir. Raíces históricas del cuento 2ª. Edición 1987 Colofón, México Núm. Pág. 296

El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua Antología 1993 UPN SEP México Núm. Pág. 409

Teorías del Aprendizaje Antología 1987 UPN SEP México Núm. Pág. 450

Libros Rincón de Lectura SEP México 46 volúmenes